

CONSECUENCIAS DE UNA LUCHA

Los partidos históricos, envilecidos.—El regionalismo, más pujante que nunca.—El clero, muñidor electoral.—La religión como arma política.

Hombres hechos al combate y a la pelea escribimos estas líneas con la serenidad de siempre, sin que la algarabía de los que se dicen vencedores nos atolondre ni el resultado de la última lucha electoral influya para nada en nuestra línea de conducta.

El deber de dialogar con la opinión todas las semanas, sobre cuanto pasa por delante en la vida, obliganos a comentar las elecciones últimas; de otro modo no lo haríamos, que el comentario está ya en cada boca y de cada boca no se escapa otra palabra que la palabra vergüenza.

Vergüenza, sí, por todo, desde el principio al fin de la campaña electoral; campaña en la que todas las armas bajas, todo lo canallesco y ruin ha jugado y obtenido el éxito del triunfo externo y momentáneo.

Comenzó el periodo electoral con la primera insidia: quienes tenían interés en lo contrario lanzaron a la calle la especie de que el señor Zumárraga iba a la lucha en unión del señor Aparicio; de ello se pretendía sacar la consecuencia de que el señor Zumárraga era uno de tantos políticos al uso dispuestos a comulgar con todo, y uno y otro día siguieron saboreando la insidia los cultivadores de esta fruta.

Sin acudir a rectificaciones vulgares esperó tranquilo nuestro amigo que el tiempo pusiera en berlina a los insidiosos y en berlina quedaron: quienes consideraban tal unión como un pecado cayeron en él; a la unión con el señor Aparicio fueron unos y otros; los primeros franca y ostensiblemente, los segundos de una manera encubierta; solo se conservó en su sitio, sin caer en esa mácula política, aquel contra quien habían lanzado la insidia, el señor Zumárraga; el dardo envenenado se había vuelto por tanto contra quienes lo lanzaron.

Fué avanzando el periodo electoral y las candidaturas fueron tomando cuerpo y cristalizando: para llegar a ello quien en nombre del partido liberal pretendió ir a la lucha tuvo que pasar por la antecámara de los ofrecimientos que cada grupo tiene en Madrid, y sus propios amigos cuentan como el señor Gómez ofrecióse en un mismo día a García Prieto, Romanones y Alba.

Mas no bastaba eso, era preciso siguiendo la táctica al uso, el contubernio con el adversario, y en tratos y contratos tuvo que andar el señor Gómez para contar con el apoyo de las fuerzas

conservadoras que siguen a los señores Aparicio y Cuesta y a fé que su gestión obtuvo un éxito: en las elecciones no ha sido posible distinguir quienes en el apoyo al señor Gómez se han mostrado más liberales, si estos o los conservadores que acaudillan los señores Cuesta y Aparicio.

Así nació, así ha vivido y así ha triunfado la candidatura del señor Gómez. ¿Cómo nació, cómo viviera y cómo triunfara la del señor Careaga? ¡Ah! Esto merece capítulo aparte.

Ya en las elecciones de hace cuatro años inició su deseo de ir a la lucha el partido jaimista y lo mostró con la presentación de aquel candidato que fué derrotado, el señor Mena.

Aquel ejemplo enseñó al partido que para vencer y conseguir sus deseos había que volver a la lucha pero había que hacerlo con careta; su candidato jaimista no podía vencer sino se le disfrazaba, y el disfraz se hallaba a mano; con egerle y colocarse el triunfo estaba asegurado: el antifaz religioso, la careta de católico, son cosas ante las que nadie se detiene a meditar a quien ocultan y ante las cuales las gentes de buena fé se inclinan con respeto y veneración.

La cuestión estaba en eso; el triunfo se hallaba conseguido en cuanto la buena fé fuese explotada, y así fué.

Con el mote de católica nació la candidatura del Sr. Careaga, con ese mote siguió viviendo durante la lucha; el mote ha desaparecido al día siguiente del triunfo; para los defensores de aquella candidatura el señor Careaga no va a las Cortes como católico va... como jaimista.

Ya pareció aquello, ya desapareció la careta.

La careta no bastaba para el triunfo; con ella solo, el Sr. Careaga no tenía seguro el vencer; era preciso acudir a todas las armas para que de la derrota del adversario surgiera el triunfo de aquél, y al adversario no se le podía derrotar noblemente, había que acudir a la bajeza, a la calumnia, a la difamación; había que explotar el sentimiento religioso, había que usar y abusar de la influencia del párroco sobre el feligrés, de la fe del creyente por el encargado de conservarse la inmaculada, había que imponer la autoridad de arriba sobre la disciplina de abajo, y como aún esto no bastaba, había que

acudir y se acudió a la dádiva, a la corrupción del cuerpo electoral, a la explotación del necesitado.

La difamación y la calumnia comenzaron a volar a todo trapo; el Sr. Zumárraga era un enemigo de la religión, el Sr. Zumárraga era intervencionista, partidario de la guerra; el Sr. Zumárraga había asistido ¡horror! a la Asamblea de Barcelona; había pues que destruirle. Podían vencer quienes pertenecieran al partido liberal y se hubiesen ofrecido como el Sr. Gómez a políticos tan radicales como Alba; podía vencer quien, cual el Sr. Gómez, perteneciese a un partido que en las Cortes se había opuesto al aumento del sueldo del clero, ese sí; pero quien no podía vencer era Zumárraga, el que apoyara en el Congreso tal aumento, ese no.

Y ¡qué contraste! cuando esta campaña se desplegaba a toda vela contra Zumárraga por los jaimistas burgaleses, sus correligionarios de Cataluña apoyaban y se sentían más tarde satisfechos (léase "El Poble Catalá", órgano de los jaimistas) del triunfo de los regionalistas, esto es, del triunfo de Cambó, del triunfo de los organizadores, de los inspiradores, de los que fueron el alma de la Asamblea de Barcelona. ¿Qué tendría pues aquella de pecaminosa!

Para apoyar la difamación, la calumnia, no se empleó un arma cualquiera, se empleó el clero; y, en todos los sectores en donde el párroco como tal tiene tanto ascendiente, dejóse caer la especie insidiosa y difamante para derrotar la candidatura de Zumárraga.

Innumerables son las pruebas que a nosotros llegan de cómo ha actuado el clero en la lucha. Recorriendo de puerta en puerta las casas del pueblo, el párroco se ha pasado estos días de cuaresma ejerciendo, no su misión de paz y caridad, sino otra bien reñida con su sacerdocio, misión de lucha, de pelea, de encono. Y se ha llegado a más; a la vista tenemos los datos de un pueblo en que el vecindario vióse privado de rendir culto a la tradicional fiesta del Calvario porque el párroco se hallara entregado a otra misión más sagrada para él, la de actuar de muñidor electoral a la puerta del colegio.

Y por último, tenemos otros que ponen ya de relieve a qué extremos se ha llegado en la campaña por el clero rural. A la cabecera de los enfermos no ha faltado párroco que dejará verti-

da; para que se recogiera por sus familias la amenaza de una próxima desgracia en la casa si por aquellas no se secundaba la candidatura jaimista, si por aquellas no se derrotaba la candidatura de Zumárraga.

Así ha operado el clero rural en las últimas elecciones de un lado a impulsos de un fanatismo rayano en la locura, obedeciendo por otro las órdenes del alto clero, del alto clero que en esta ocasión no ha perdonado medio para rendir pleitesía, no al Dios de las alturas ante el que todos nos inclinamos, sino al otro Dios, a la casa Urquijo, representación de la plutocracia católica.

Para ello la coacción no ha tenido límites; de los seminarios y centros de enseñanza salieron las cartas para el padre, para el hermano, para los parientes; en ellas tenía que ponerse la dosis de veneno que matara una candidatura y en las cartas los pobres seminaristas, al recomendar la del señor Careaga, dejaban entrever a sus familias cómo la suerte de su carrera dependía del éxito, del triunfo en el pueblo de la candidatura jaimista. El veneno... el veneno tenía que ser en dosis grandes, el Sr. Zumárraga era intervencionista ¡partidario de la guerra! no se le debía votar, así escribían los seminaristas a los pueblos.

Todo este arsenal de armas bajas, canallescas, fué preciso emplear para vencer al señor Zumárraga; fué necesario que por vez primera cierta comunidad religiosa se echara a la calle en Burgos y fuera de Burgos, no a realizar una función evangélica sino a emitir el voto, voto con el que en lugar de unir divide, con el que en vez de sembrar paz siembra discordias; fué necesario todo eso y lo repetimos; no bastó para que venciera el jaimismo; para que se derrotara a Zumárraga, para ello tuvo que andar rodando el dinero por Burgos y los pueblos, rodando en forma impúdica, con descaro tal que producía náuseas ver cómo en la ciudad, al día siguiente de la elección, en las casas de ciertos jaimistas repartiase el dinero con que se comprara la conciencia del hambriento, del necesitado.

De todo lo ocurrido en la última lucha surgen consecuencias lógicas. Para vencer a Zumárraga, al regionalismo, han tenido que unirse liberales, conservadores, jaimistas, ha tenido que ter-

ciar también la presentación de una candidatura republicana, obra no del partido sino de unos cuantos, que sirviera de señuelo para restarle votos; ha tenido que usarse el arma de los Bonitos cuyo frente se halla el Sr. Aparicio para, con la amenaza imponente de la candidatura derechista, ha tenido el jaimismo que ponerse la careta católica para colar su candidato, y han tenido que fundar las cuentas de crédito del candidato jaimista. Y, con todo eso, al Regionalismo no se le ha vencido, al señor Zumárraga no se le ha derrotado, buena prueba de ello la elección de Burgos; aquí, donde a pesar de todos los pregones existe una gran masa consciente de su voto, aquí el señor Zumárraga obtuvo el primer lugar, aquí triunfó con 700 votos sobre el que más.

Y cuando esto se repite por tres veces, como sucediera en las elecciones de 1914, 1916 y en la última, cuando por tres veces a pesar de todas las campañas difamatorias, Burgos con sus votos pone en primer lugar a Zumárraga, dígame quienes han vencido, quienes han sido derrotados, si a los que por tales medios llevan un acta al Congreso, o quien tiene a su lado el voto de la ciudad.

Ante tanta vergüenza presenciada, los hombres de alma sana se levantan airados y protestan, y protestan alentándonos para la lucha, poniéndose a nuestro lado, ingresando en nuestras filas; el regionalismo, gracias a nuestros adversarios, sale de esta lucha más pujante que nunca; he ahí otra consecuencia de aquella...

Una última consecuencia arroja la contienda para cuantos nos sentimos católicos sin llamarnos lo. En Burgos, en sus pueblos el párroco ha dejado de ser el ministro de la fe religiosa para ser el competidor del alcalde y el secretario en el muñidero electoral.

Sobre el clero queda ese cargo. Dios quiera que no pese tanto sobre él que sea la causa de su muerte.

La provincia de Burgos

estará representada en el

Congreso por:

Un bilbaino:

D. Ignacio G. de Caraga

Un zamorano:

D. Rufo Luermo

Un madrileño:

D. Mariano B. Andradz

Un vallisoletano:

D. Felipe Crespo de Lara.

¡Viva Burgos!

DROGUERÍA Y PERFUMERÍA

Ortopedia, específicos nacionales y extranjeros.

Aguas minero-medicinales
Esponjas, Cepillería, Colas,
Pinturas, Barnices y Brochas

PRECIOS ECONOMICOS

J. M. Inez Mata

Calle del Mercado, núm. 16

BURGOS

GRAN CARBONERÍA DE SATURNINO PÉREZ

CARBONES MINERALES Y VEGETALES

CALLE DE MADRID, 5 — — — — — Teléfono, número 44

Se sirve a domicilio :: Se reciben avisos en "El Buen Gusto,"
— PLAZA DE PRIM, 21 —

"LA AMERICANA"

Gran Bazar de calzado de todas clases
a precios económicos.

PRIM, 17 (Portales de Antón)

Tintorería Franco-Española LA MODERNA

Se limpia en seco por procedimientos novísimos toda clase de prendas de caballeros, señoras y niños.

Tintes perfeccionados inalterables en todos colores :: Dadas las ventajas de la tarifa y condiciones del servicio de esta casa se recomienda al público que no acuda a otra casa sin antes visitarla.

Despacho:

SOMBRERERÍA 3 y 5

BURGOS

CANTINA DE LA ESTACIÓN (BURGOS)

manca, Pamplona y del país, puro de lomo, Salchichón, de Vich y lengua a la escarlata :: Conservas de varias clases.

Gran surtido en licores a precios muy económicos.
Mantecadas legítimas de Astorga, se reciben cada día.

RIQUÍSIMO BIZCOCHO ROYALTA Y GELATINA

Se sirven comidas y meriendas para viaje.
:: Estanco en la misma Cantina ::

Hijos de Victor Palacios

Recomendamos esta sastrería por su delicadísimo y elegante trabajo. PAÑOS Y NOVEDADES para caballeros y niños. IMPERMEABLES para el campo, coche, automovil y los más elegantes modelos para vestir.

hechos a la medida — Visitad, esta casa —

SOMBRERERÍA número 9 BURGOS

CASA DE CONFECCIONES DE CABALLERO, SEÑORA Y NIÑOS

MANUEL MUNGUÍA Sucesor de Agapito Rebollo

Plaza Mayor, 42

BURGOS

Artículos de construcción

Representación exclusiva en esta provincia de la Sociedad de cemento Portland Tudela-Veguín

VENTA DE CARBON VEGETAL

SAN COSME, 4

Teléfono, 243

CONFITERIA-REPOSTERIA
Royalta
TELÉFONO N.º 240.
CALLE N.º 5
ULTRAMARINOS FINOS
BURGOS.

MONJE Y LUIS

CONTRATISTAS DE OBRAS PARTICULARES

Pavimentos de cemento armado, de resistencia, como el colocado en Cal muerta y viva; fregaderos de granito, piedra artificial, tableros el Arco de Santa María; aceras y pavimentación, sistema patentado. gradas, escaleras a la Catalana :: Obras de cemento armado.

DEPOSITOS, AZULEJOS BISELADOS, INODOROS, BALDOSAS DE CEMENTO EN VARIOS COLORES

PIDASE CATALOGO

SAN PABLO, 13 y 22

Rufino Santa Olalla Gonzalo

HUERTO DEL REY 2 y 4
— BURGOS —

Fábrica de libros rayados para Banca y Comercio; Borrador, Diario Mayor, Copiadores, etc.

Talleres de encuadernación.—Cartonaje.—Cajas de Cartón para toda clase de industrias.—Estuches, etc.

PRECIOS ECONOMICOS

LOS MAS SOLIDOS. LOS MAS ELEGANTES. LOS MAS ECONOMICOS.
ESPECIALES MODELOS EN CAMAS
MUEBLES
ALCALDE
FABRICA DE JERONES METALICOS
NO COMPRAR SIN VISITAR ESTA CASA (PLAZA DEL DUQUE DE LA VICTORIA, N.º 19, BURGOS)

EL COÑAC

JIMÉNEZ Y LAMOTTHE

ES EL MEJOR

López Hermanos «MÁLAGA»

Cosecheros, criadores y exportadores de vinos finos de España

Vinos rancios selectos, :: Vinos para consagrar. :: Vinagre aromático.

Fabricantes de licores — — — — — Especialidad: Anís Moscatel.

PROVEEDORES EFECTIVOS DE LA REAL CASA

Larrosa y Costa

NOVEDADES

TEJIDOS

Plaza Mayor, 26 y 27

BURGOS

ATENCIÓN

No olviden Vdes. que en esta casa hay siempre buen surtido de toda clase de conservas de carnes, pescados y frutas; vinos de Rioja y Valdepeñas; cacao, azúcares, cafés y chocolates elaborados a bra-

Plaza de Prim, 21

EL BUEN GUSTO

Teléfono 105